

¿ES POSIBLE RECONSTRUIR LA MATRIZ PRODUCTIVA?

DE LA CRISIS A LA REACTIVACIÓN

IS IT POSSIBLE TO REBUILD THE PRODUCTIVE MATRIX? FROM THE CRISIS TO THE REVIVAL

Florencia Sofía Tenorio | tenorioflorence@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Recibido: 26/2/2019 | Aceptado: 8/6/2019

RESUMEN

El siguiente artículo describe el impacto en la matriz productiva de las acciones políticas tomadas por Cambiemos desde la asunción de Mauricio Macri en 2015 hasta la fecha, a partir de datos oficiales. Para ello, se explica el enfoque de las medidas sobre comercio exterior e interno de la producción nacional y cómo este contexto determina la actividad profesional del diseño industrial.

PALABRAS CLAVE

Matriz productiva; diseño industrial; políticas públicas

ABSTRACT

The following article describes the impact on the productive matrix of the political journey of Cambiemos since the assumption of Mauricio Macri in 2015 to these days, based on official data. In order to do so, it explains the focus of the measures on foreign trade and the interior of national production and how this context determines the professional activity of industrial design.

KEYWORDS

Productive matrix; industrial design; public policies



El diseño industrial consiste en coordinar, integrar y articular todos los factores que participan en el proceso constitutivo dentro de los parámetros que determinan las condiciones de producción de una sociedad dada. Todas las propiedades del producto son consideradas integrantes del concepto de diseño industrial, tanto las funcionales como las formales o las simbólicas (Maldonado, 1993), por lo cual es imposible pensar al diseñador sin el espacio de producción y la capacidad de resolver problemas sociales. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (1982) sostiene que el diseño es el centro mismo de la innovación, en tanto constituye el momento en que un nuevo objeto es imaginado, diseñado y construido para satisfacer una demanda.

Más allá del reconocimiento de la importancia del trabajo de los diseñadores, es escaso el espacio que se le asigna a la actividad de diseño en las encuestas de innovación y en los análisis acerca de los esfuerzos que realizan las empresas para desarrollar nuevos productos y procesos (Instituto Nacional de Tecnología Industrial, 2009). El único trabajo sistemático era la Encuesta de Diseño realizada por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI), que en su último informe de 2016 muestra que el 54 % de los diseñadoras trabajan en pequeñas y medianas empresas y que, respecto a 2014, los diseñadores en relación de dependencia cayeron del 52,6 % al 44 % y que los contratados por el sector público (academia, organismos estatales y empresas públicas) pasaron del 53 % de diseñadores ocupados al 18 % (Instituto Nacional de Tecnología Industrial, 2014, 2016).

En este contexto es que la estructura productiva y las políticas que le influyen deben estudiarse para saber el impacto de un modelo económico sobre nuestra profesión, para posicionarnos en la realidad que nos rodea y para proponer formas de incorporar el diseño en el tejido productivo como parte de brindar soluciones tecnoproductivas. Ya se trate de emprendimientos personales, de microempresas, de pymes, de empresas de la economía social o, incluso, de grandes empresas, los objetivos gubernamentales perseguidos definirán el papel que nos toca como profesión (Padrón, 2016), dado que la política determina cuestiones claves en el ciclo de vida del producto, como qué lugar ocupa en la cadena de valor la firma o el proyecto que nos contrate, cuál es el contexto socioeconómico de los usuarios y sus estándares de vida, salud y educación, qué recursos tenemos para desarrollarnos como profesionales.

Teniendo en cuenta la importancia de las políticas públicas y la relación directa que tienen con el diseño industrial, veremos el recorrido político desde diciembre de 2015, cuando asume la presidencia Mauricio Macri, y el profundo impacto de sus medidas en la matriz productiva construida luego de la crisis de 2001 a partir de políticas que se pueden resumir esquemáticamente en dos líneas: aquellas que afectaron el tejido productivo directamente y las que afectaron la capacidad de consumo de las personas que demandan productos.

MEDIDAS DIRECTAS SOBRE LA INDUSTRIA LOCAL

Quita de reintegro a las exportaciones: en 2018, por exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Gobierno eliminó el Fondo Federal Solidario (FFS) que destinaba a las provincias y a los municipios, fondos de retenciones a la soja para invertir en infraestructura y redujo el 66 %, virtualmente eliminó pagos de reintegros a las exportaciones que existían como compensación por los altos impuestos internos para solventar el déficit fiscal (Bermúdez, 2018). Esta medida implicó la pérdida de competitividad para las firmas más dinámicas de la economía, las exportadoras y, particularmente, las industrias regionales, lo cual rápidamente suscitó la crítica de la Unión Industrial Argentina (UIA) y de representantes de distintos polos exportadores (industria vitivinícola, automotrices, agroindustria) con fuerte impacto territorial, como es el caso de Córdoba y de Mendoza, según el Observatorio Vitivinícola Argentino y diarios nacionales (Rollán, 2018; Jueguen, 2018).

Suba de tasas de interés: a diferencia de la mayoría de los episodios de estabilización en la Argentina donde se utilizó como ancla de precios al tipo de cambio, en el actual sistema monetario de Metas de Inflación, el Banco Central deja que el mercado determine el tipo de cambio pero fija la tasa de interés de corto plazo en función de sus metas inflacionarias: mientras más se aleje la inflación (y las expectativas inflacionarias) de la meta establecida, más alta debe establecer la tasa de interés real (Reyes, 2017). Además de no controlar la inflación, Argentina llegó en 2018 al 60 % de tasa de interés. Se trata de una cifra que casi triplica a la de Venezuela, el país con la segunda tasa más alta del mundo (22,58 %) (Argentina sube la tasa de interés, 2018). Esto tiene un profundo impacto en la actividad industrial, ya que la tasa también se aplica a descuentos de cheques y otras operatorias comerciales, por lo cual hoy en la Argentina es mayor ganancia comprar bonos y otros instrumentos financieros que operaciones productivas que muchas veces dependen de los créditos. Son la otra cara de la moneda: por cada préstamo que piden ahora tienen que pagar una tasa del 60 %, algo insostenible para muchos de cara a la caída de la actividad (que se desarrollará posteriormente).

Tipo de cambio (efecto sobre insumos importados): en la primera línea pueden encontrarse, por un lado, medidas como la *salida del Cepo cambiario*, que permitía una regulación del tipo de cambio que favorecía a la industria local o directamente la caída en los programas de apoyo estatales a la inversión e innovación. Por otro lado, las empresas han visto reducida su demanda por la caída del mercado interno que sigue a la caída de ingreso real de las familias, con medidas como la quita de los subsidios a los servicios públicos, la eliminación del Registro de Operaciones de Exportaciones (ROE), que llevaron a la dolarización productos que estaban en primer instancia pensados a garantizar el abastecimiento del mercado interno, como la carne y el Trigo.

El Observatorio de Pymes registró que, entre 2017 y 2018, el 32 % de las industrias pymes vieron amenazadas sus ventas al mercado interno a causa de

las importaciones, mientras que el 28 % (88 % de las amenazadas) efectivamente ha perdido mercado a causa de las mismas. Durante el tercer trimestre de 2018 con respecto al mismo trimestre del año anterior, las ventas de las pymes de la industria manufacturera cayó el 8,7% y la ocupación el 3,2%.

CAÍDA DEL INGRESO DE LAS FAMILIAS

Devaluación e impacto en la canasta básica de alimentos: según la encuesta de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) en marzo de 2019, las familias tienen altos niveles de deuda y, por las altas tasas de las tarjetas, los consumidores evitan adquirir a crédito disminuyendo las cantidades compradas representando una caída del 11,3% respecto a 2018, cumpliendo quince meses consecutivos en baja. Sin embargo, en la modalidad *online*, las ventas subieron el 8,1%, con once ramos en alza, uno sin cambios y tres en baja. Las caídas anuales más profundas se registraron en materiales para la construcción (-17%), *bijouterie* (-16,9%), joyerías y relojerías (-16,8%), y bazar y regalos (-16,5%).

Quita de los subsidios públicos: entre octubre de 2015 y 2018 en el ámbito de los partidos del Gran Buenos Aires, los aumentos de las facturas residenciales de electricidad fueron entre el 1053 % y el 2388 %. Las facturas de gas, por su parte, aumentaron entre el 1353 % y el 462 %, dependiendo del segmento de consumo, los aumentos en el servicio de agua y cloacas fueron del 832 % para el servicio medido y del 554 % para el servicio sin medidor.

Según el informe de FMI, la reducción de los subsidios a la energía sigue siendo un componente importante del reequilibrio fiscal. El presupuesto 2019 prevé una reducción de los subsidios a la electricidad al aumentar las tarifas al 90 % de costos de producción a finales de 2019 (International Monetary Fund, 2018).

RESULTADOS DE LAS MEDIDAS

La inflación terminó en 2018 en el 47,6% y la recesión, calculada por las proyecciones más optimistas del FMI en el 0,5%, durante el segundo semestre de 2018 hubo 2 142 945 hogares bajo la línea de pobreza incluyendo a 8926 592 personas, de los cuales 442 859 se encuentran bajo la línea de indigencia, es decir 1 865 867 personas indigentes (INDEC, 2019).

Esta situación hace que los datos del aparato productivo se encuentren en el peor momento desde 2002. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) muestra que el uso de la capacidad instalada en la industria se ubicó en diciembre de 2018 en solo el 56,6% (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2019). O, lo que es lo mismo, que el 43,4% de la infraestructura industrial del país está paralizada. Los bloques sectoriales que se ubican por debajo del nivel general de la industria son sectores importantes por la demanda de trabajo calificado, como el plástico (48,4%), la industria metalmecánica (38,4%), productos textiles (31,4%) y la

industria automotriz (15,7%). Como consecuencia directa, el número de trabajadores industriales registrados ya es de 101500 menos que en noviembre de 2015 (Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, Central de Trabajadores de la Argentina, 2018).

En el contexto presentado, son claramente las pymes las más afectadas. Esto es muy relevante dado que en la estructura económica representa, como en todo el mundo, cerca del 60% del empleo asalariado del sector privado que produce para el mercado interno. Estas firmas no tienen contención ante el combo de: caída de la demanda y las dificultades en el acceso y costo del crédito. La caída del sector pyme industrial en febrero de 2019 fue del 6,1% respecto al mismo mes del año pasado, y el 4,2% con relación a enero, registrando así un desplome que ya acumula diez meses.

Los datos que surgen de la Encuesta Industrial que realiza mensualmente CAME entre 300 industrias pymes de todo el país, muestran la opinión de los empresarios pymes respecto a la marcha de la economía en los próximos meses. Solo el 28,3% de los consultados respondió que cree que su producción aumentará en los próximos seis meses, mientras que el 66% o considera que se mantendrá o bajará y el otro 6,7% mantiene la incertidumbre y no puede precisar una tendencia (Confederación Argentina de la Mediana Empresa, 2019).

Esta caída de la actividad impactará directamente en términos laborales. Según el propio FMI, la desocupación alcanzaría el 10,9%, a lo cual hay que sumarle que solo entre 2015 y 2017 hubo una recuperación del trabajo pero de menor calidad, con más monotributistas, personal doméstico y empleo público, antes de un 2018 que se vio marcado por la destrucción del salario y el empleo (International Monetary Fund, 2018).

Al interior de nuestra profesión, la Encuesta Laboral Nacional para Diseñadores realizada por el Centro de Diseño Industrial del INTI en 2017 muestra que la tendencia del empleo sigue en caída respecto a años anteriores: el 27,9% no mostraba actividad, reduciendo más de 3 puntos respecto a 2016, lo que representa que el 51% trabajaba en relación de dependencia y el 17,9% desarrollaba actividad *freelance*. En la Figura 1 vemos un gráfico de elaboración propia con datos del INTI mostrando la desocupación de diseñadores por rama entre 2015-2017 [Figura 1].

Desocupación de diseñadores por rama 2015-2017

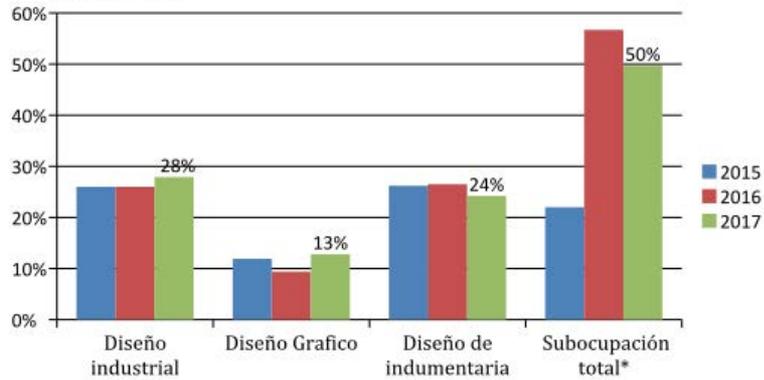


Figura 1. Desocupación de diseñadores

El propio INTI muestra las limitaciones para pensar la política desde la profesión:

Conseguir una relación sólida entre diseño y comunidad local; detectar necesidades actuales y potenciales, pudiendo aportar soluciones viables localmente y comprometer al sector académico con el objetivo de fortalecer la articulación del diseño en las economías regionales, propendiendo a una mirada prospectiva del territorio y los cambios globales que impactan en lo local, teniendo como horizonte una industria cada vez más conectada (Instituto Nacional de Tecnología Industrial, 2017, s. p.).

Sin una mirada de cómo se construye una industria de este estilo, sin políticas que protejan los empleos y el trabajo nacional (Instituto Nacional de Tecnología Industrial, 2017).

CONCLUSIONES Y POSIBLES SALIDAS

Como vemos, la reestructuración económica neoliberal produjo fuertes tensiones entre las dinámicas de las empresas nacionales y la demanda de sus productos. Esto rompe con procesos históricos exitosos para la industria y la profesión del diseñador, como la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en la cual se crearon en la Argentina y en otros países de la región las primeras instituciones públicas de apoyo al desarrollo tecnológico como es el caso del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en 1956 (Rozenwurcel & Bezchinsky, 2007). La importancia de la experiencia acumulada durante la industrialización sustitutiva y otros hechos institucionales, permite entender el potencial local del aparato productivo, con fuertes capacidades de absorción y formas de vinculación con proveedores, clientes y la infraestructura de ciencia y técnica pero condicionado por las *fases geológicas* de

políticas introducidas en contextos de alta volatilidad a causa de los idas y vueltas previas del neoliberalismo en el país (Lavarello y otros, 2010).

En conclusión, la reconstrucción de la matriz productiva es posible si se reconoce que la política pública conjuga teoría y prácticas concretas, atravesadas por trayectorias individuales y colectivas y procesos políticos, culturales, económicos y sociales donde se inserta. La Argentina tuvo su auge industrial con el papel activo del Estado, en un camino nada sencillo con un contexto de redes globales de valor. Para el 2019, será necesario no retomar exclusivamente lo que se hizo, sino entender el nuevo entramado terminando la segunda década del siglo: apoyar a los distintos emprendimientos productivos de la economía social que surgieron con esta crisis, como aspecto fundamental para la promoción y la sostenibilidad en el tiempo de formas asociativas de producción, organización del trabajo, y apoyo al escalamiento en las cadenas globales de valor.

Escalar en la cadena de valor es un objetivo político que incluye: 1) el fortalecimiento del sistema productivo local en el cual operan los agentes; 2) el desarrollo de redes de empresas y organizaciones; 3) la mejora de la interrelación de universidades, centros tecnológicos y otras entidades especializadas con las empresas; y 4) la creación y el fortalecimiento de ciertos mercados específicos, con acciones destinadas a generar y mejorar tanto la oferta —por ejemplo, a través de la formación de recursos humanos calificados, o del incremento de la infraestructura y la capacidad de investigación y desarrollo (I+D)— como la demanda (particularmente a nivel de las pequeñas y medianas empresas y de los emprendedores). Se trata de acciones que permiten aumentar las competencias de las firmas y promover y facilitar la circulación del conocimiento, tanto del tácito como del codificado (Rozenwurcel & Bezchinsky, 2007; Naclerio, 2010).

Para implementar políticas de reactivación y de innovación es clave conocer a los actores que directa o indirectamente contribuyen a la innovación productiva, tanto a nivel individual como en sus interrelaciones, e implementar las herramientas propuestas de comercio internacional en defensa de las pymes. Las pymes que más conocen las herramientas son las ramas industriales dedicadas a las autopartes (63%), las de fabricación de electrónicos (46%), las de vidrio, cerámica y minerales no metálicos (45%), las textiles y de producción de prendas de vestir (35%), la de producción de caucho y plástico (30%) y, por último, la de metales comunes (30%) (Observatorio Pyme, 2018).

Todas estas medidas no son neutrales para los trabajadores del diseño industrial, como lo muestran las encuestas INTI. Nosotros nos insertamos como profesionales en tareas definidas por estas cadenas, no es neutral para nosotros que las pymes cierren ni que las fases de producción se lleven a otros países por la crisis. Nuestro desarrollo como profesionales que resuelven demandas sociales solo es posible en una sociedad con inclusión social y apoyo a innovaciones nacionales. Esto, como lo demostró el *objetivo* de pasar a ser el *supermercado del mundo* o las actuales disputas comerciales entre la Unión Europea (UE), Estados Unidos y China, es una

tarea profundamente política irremplazable por la única política que apoya el neoliberalismo: el libre mercado.

REFERENCIAS

Argentina sube la tasa de interés al 60%, la más alta del mundo y que casi triplica la de Venezuela (30 de agosto de 2018). *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45363180>

Bermúdez, I. (14 de agosto de 2018). Las medidas figuran en el acuerdo con el FMI. El Gobierno toca retenciones y reintegros a exportaciones para ahorrar \$65 000 millones. *Clarín*. Recuperado de https://www.clarin.com/economia/gobierno-toca-retenciones-reintegros-exportaciones-ahorrar-65-000-millones_0_rjQ04al8m.html

Centro de Investigación y Formación de la República Argentina-Central de Trabajadores de la Argentina. (Diciembre de 2018). *Informe de Coyuntura N.° 29*. Recuperado de <http://www.centrocifra.org.ar/publicacion.php?pid=136>

Confederación Argentina de la Mediana Empresa. (31 de marzo de 2019). Ventas minoristas pymes: cayeron 13,2% en locales físicos y crecieron 8,1% online. Recuperado de http://www.redcame.org.ar/contenidos/comunicado/Ventas-minoristas-pymes_br_-cayeron-13_2_-en-locales-fisicos-y-crecieron-8_1_-online.1630.html

INDEC. (2019). *Incidencia de la pobreza y la indigencia. Informes Técnicos*. Recuperado de https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_18.pdf

Instituto Nacional de Tecnología Industrial. (2009). *Diseño en la Argentina, estudio del impacto económico 2008*. Recuperado de <https://www.inti.gov.ar/publicaciones/descargac/538>.

Instituto Nacional de Tecnología Industrial. (2014). *Encuesta laboral nacional para diseñadores 2017*. Recuperado de <https://www.inti.gov.ar/publicaciones/descargac/145>

Instituto Nacional de Tecnología Industrial. (2016). *Encuesta laboral nacional para diseñadores 2016*. Recuperado de https://www.inti.gov.ar/disenoiustrial/pdf/publicaciones/encuesta_2016.pdf

Instituto Nacional de Tecnología Industrial. (2017). *Encuesta laboral nacional para diseñadores 2017*. Recuperado de <https://www.inti.gov.ar/disenoiustrial/pdf/publicaciones/informe-encuesta-2017.pdf>

International Monetary Fund. (19 de diciembre de 2018). Argentina: Second Review under the Stand-By Arrangement; Financing Assurances Review; and Request for Modification of Performance Criterion-Press Release; and Staff. *International Monetary Fund Country Report*, 18(374). Recuperado de <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2018/12/19/Argentina-Second-Review-under-the-Stand-By-Arrangement-Financing-Assurances-Review-and-46485>

Jueguen, F. (14 de agosto 2018). Miguel Acevedo, de la UIA: «Esto es un misil contra el valor agregado». *La Nación*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/economia/jose-urtubey-hay-improvisacion-en-el-manejo-de-la-politica-economica-nid2162208?utm_term=Autofeed&utm_campaign=Echobox&utm_medium=Echobox&utm_source=Twitter

Lavarello, P., Silva Faide, D. y Langard, F. (2010). Transferencia de tecnología, tramas locales y cadenas globales de valor. Trayectorias heterogéneas en la industria de maquinaria agrícola argentina. *Revista Innovación-RICEC*, 2(1), 1-17.

Naclerio, A. (2010). Innovation system and developing countries: the Argentine's failure. *Int. J. Technology and Globalisation*, 5(1-2). Recuperado de <https://periferiaactiva.files>

wordpress.com/2012/10/nucleiro-innovation-system-and-developing-countries-the-argentinec2b4s-failure.pdf

Observatorio Pyme. (Noviembre de 2018). *La Coyuntura de las PyME manufactureras y de Software y Servicios Informáticos. Tercer Trimestre 2018 y Perspectivas 2019*. Recuperado de <http://www.observatoriopyme.org.ar/newsite/wp-content/uploads/2018/12/Informe-Coyuntura-III-Trimestre-2018.pdf>

Padrón, A. (2016). Políticas públicas de diseño industrial en Argentina. Reparación y... ¿auge? *Tableros*, (7), 13-24. Recuperado de <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar/ojs/index.php/tableros/article/view/322>

Reyes, G. (Diciembre de 2017). Tasas de Interés y la batalla del BCRA contra la inflación. Efectos deseados y no deseados. *Bolsa de Comercio de Mendoza*. Recuperado de <https://www.bolsamza.com.ar/noticias/2017/GR-Bolsa%20Comercio-Dic17-Tasas.pdf>

Rollán, A. (22 de agosto de 2018). Fuerte impacto en Córdoba por baja de reintegros a la exportación. *La Voz*. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar/politica/fuerte-impacto-en-cordoba-por-baja-de-reintegros-exportacion>

Rozenwurcel, G., y Bezchinsky, G. (2007). Economía del conocimiento, innovación y políticas públicas en la Argentina. *Documento de trabajo*, (25).